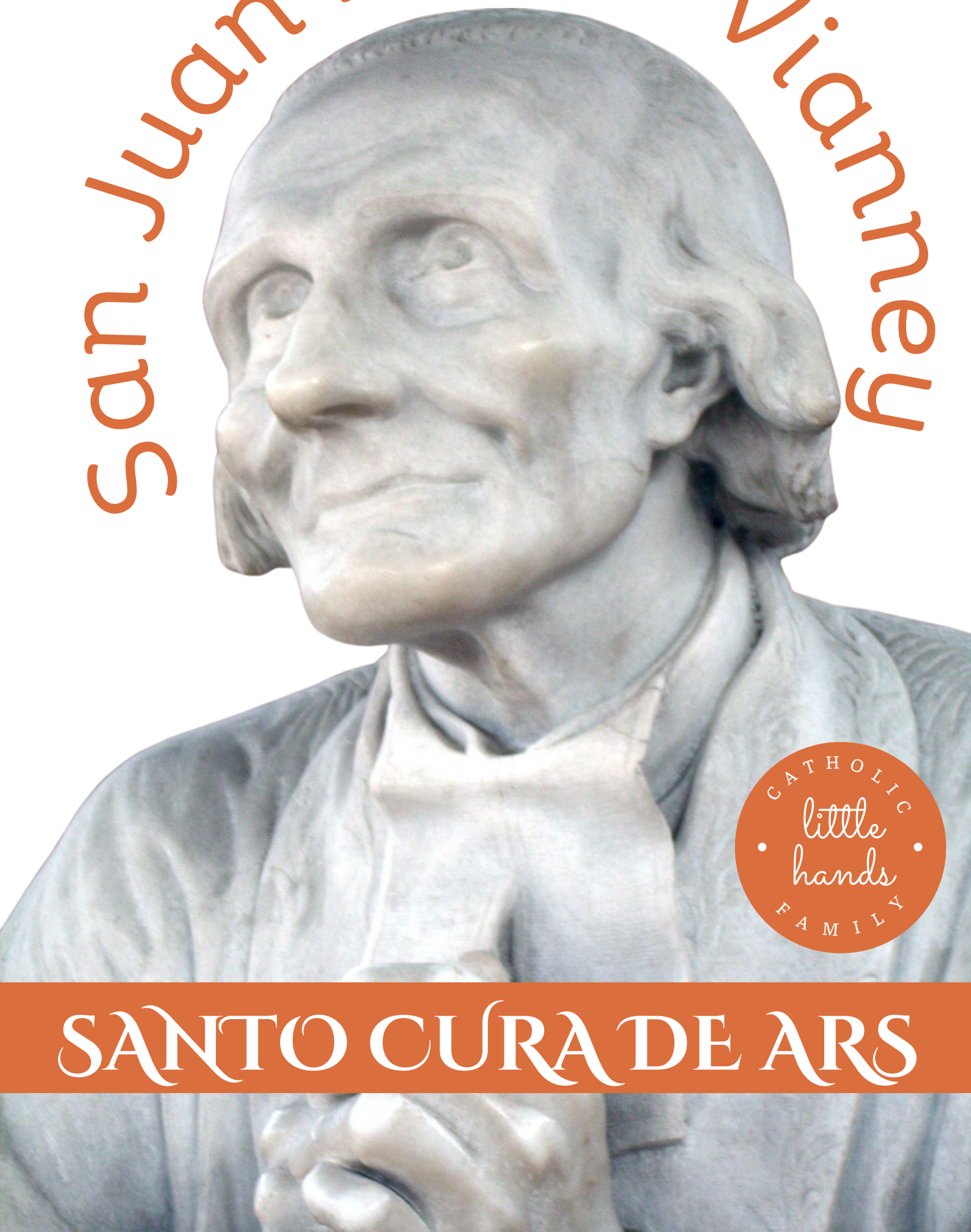


San Juan María Vianney



SANTO CURA DE ARS



El Sacerdocio
es el amor
del Corazón
de Jesús.

San Juan María Vianney

SAN JUAN MARÍA VIANNEY

(1786-1859)

Sacerdote de
Ars, Francia

Logró la
conversión de su
apática
parroquia y la de
muchos
pecadores que
acudían a él
desde los
lugares más
remotos.

Vivía con
austeridad y
mortificación.



Patrono de todos
los párrocos y
sacerdotes.

Tuvo
dificultades
académicas pero
a pesar de sus
limitaciones
intelectuales,
perseveró hasta
ser ordenado
sacerdote,
gracias a su gran
humildad, fe y
dedicación.

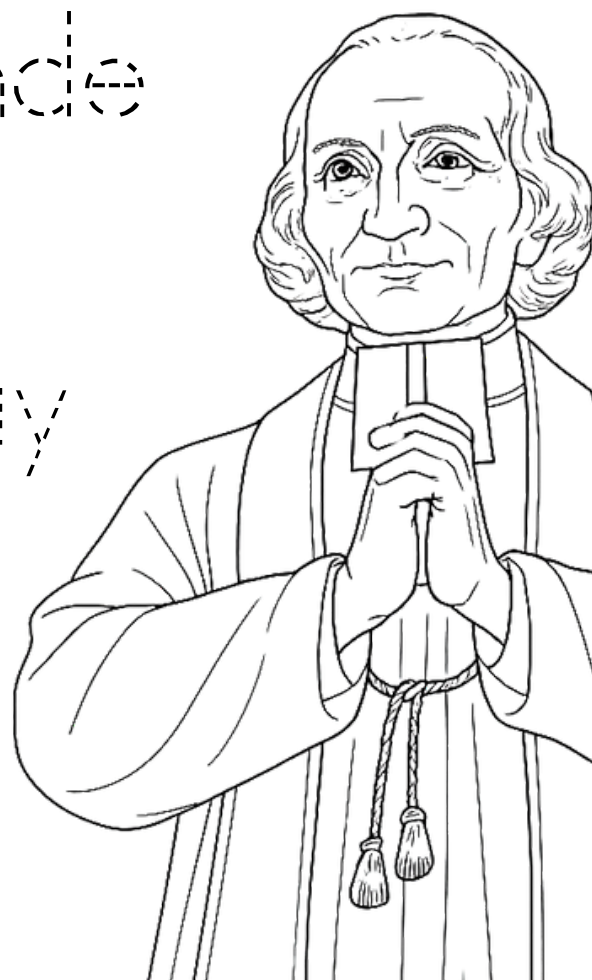
Era sencillo,
extremadamente
pobre y
desapegado de las
cosas materiales.

Confesaba hasta
por 18 horas
seguidas.



"Cuando se quiere
destruir la religión,
se comienza
atacando al
sacerdote, porque
donde no hay
sacerdote, no hay
sacrificio, y donde
ya no hay
sacrificio, no hay
más religión".

Santo Cura de Ars





Cocina de San Juan María Vianney



Basílica de Ars, Francia



Cuerpo incorrupto del cura de Ars



Dormitorio del cura de Ars

Pensamientos de San Juan María Vianney sobre los Sacerdotes

Si desapareciese el sacramento del Orden, no tendríamos al Señor. ¿Quién lo ha puesto en el sagrario? **El sacerdote.**

¿Quién ha recibido vuestra alma apenas nacidos? **El sacerdote.**

¿Quién la nutre para que pueda terminar su peregrinación? **El sacerdote.**

¿Quién la preparará para comparecer ante Dios, lavándola por última vez en la sangre de Jesucristo (en la Extrema Unción)? El sacerdote, siempre **el sacerdote.**

Y si esta alma llegase a morir (a través del pecado mortal), ¿quién la elevará de nuevo a la vida (la vida de gracia)? También **el sacerdote...**

No se puede pensar en uno solo de los beneficios de Dios, sin ver justo a su lado, la imagen de un **sacerdote.**

Santo Cura de Ars ruega a Dios por todos los sacerdotes.

Menciona los nombres de los sacerdotes que conoces o que han impartido algún sacramento a algún miembro de su familia y pide hoy especialmente por ellos:

Oración de Santa Teresita del Niño Jesús a Cristo,
Sumo Sacerdote:

"Oh Jesús, Eterno Sacerdote, guarda a tus sacerdotes al abrigo de tu Sagrado Corazón, donde nada pueda tocarlos. Guarda sin mancha sus manos consagradas, que diariamente tocan tu Cuerpo Sagrado. Conserva limpios sus labios, teñidos diariamente con tu Preciosa Sangre.

Conserva puros y celestiales sus corazones, marcados con el sello sublime del Sacerdocio.

Que tu Santo amor los cubra y no permita que el espíritu del mundo los contamine. Bendice sus labores apostólicas con abundantes frutos y permite que las almas puestas a su cargo sean su alegría y consuelo en esta vida y en el cielo, y su corona hermosa y eterna. Amén."